

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administración de la Imprenta Nacional plaza de Pontejos (antigua casa de Postas).

En Provincias, en todas las Administraciones de Correos.

En París, C. A. Saavedra, rue Talbott, núm. 55.—E. Deune Schmitz, 2, rue Favart, 2.

Los anuncios y suscripciones para la GACETA se reciben en el despacho de libros de la Imprenta Nacional desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde todos los días: los festivos solamente de once a una.

Para la venta de obras y ejemplares de la GACETA está abierto el despacho desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde.

GACETA DE MADRID.

REGENCIA DEL REINO.

ALMIRANTAZGO.

TERMINACION DE LA MEMORIA REFERENTE AL PASO DE LA BERENGUELA POR EL CANAL DE SUEZ, REDACTADA POR EL CAPITAN DE FRAGATA NAVARRO (1).

Parte material del Canal.—Su estado actual.

Designado por Mr. de Lesseps y demás Directores de la Compañía el día 2 de Diciembre para que pasase la Berenguela hasta Ismailia en unión de la fragata prusiana *Keritha*, que también debía verificarlo, se rompió la artillería á fin de quedar en 58 metros de calado máximo, cantidad que habían exigido para poder verificar el paso con seguridad, sin riesgo de varadas de consideración por obstáculo material, salvo los que dimanasen de accidente imprevisto, y entramos en el canal á las diez de la mañana de dicho día, seguidos como á una milla de distancia por la antedicha fragata prusiana, y pilotados por el Comandante de marina de la Compañía Mr. Pintel, que se prestó graciosamente á prestar este importante servicio. A las tres de la tarde nos quedamos en la *gare* de Kantara en el kilómetro 43 con el dicho fragata, habiendo verificado esta travesía sin incidente alguno. Esta parte del canal, salvo un pequeño torio á la entrada, es perfectamente recta en dirección del Sur, y se navega con facilidad con tal de tener sumo cuidado con el gobierno del buque para no ir sobre las valizas colocadas á uno y otro lado que indican el verdadero canal, puesto que marcan la anchura del fondo que en todo el hasta Suez no mide más de 22 metros, pudiéndose calcular en 100 metros poco más ó menos en algunos parajes la anchura total de ribera á ribera.

Durante todo este trayecto hasta Kantara se atraviesa el lago Menzaleh, cuya parte de Asia se ha evaporado enteramente desde que con el dragado y formación del canal se interrumpió la solución de continuidad de las aguas del mismo, quedando ahora convertido en una gran marisma de naturaleza igual á las del Guadalquivir. Esta inmensa sabana de agua del lago Menzaleh, que forma horizonte, está poblada siempre de bandadas de pájaros flamencos, cuyo monótono grito es lo que turba el silencio de estas vastas soledades.

Entre el kilómetro 13 y 14, los cuales, como todos los demás, están marcados con pirámides de piedra, se encuentra el pequeño campamento llamado Ras-el-Ech á la derecha y en la extremidad de una media península en medio de las aguas del lago Menzaleh, y es el único punto establecido en tierra firme entre Puerto Said y Kantara: su altura sobre el nivel medio del mar es sólo de 61 centímetros. Ha sido el centro de la dirección de los trabajos entre estas dos poblaciones.

Hay algunos almacenes, un hospital provisional, agencia de correo y de telégrafo, oficinas, algunas habitaciones y un gran depósito de agua dulce alimentado por la tubería que viene de Ismailia. En esta parte del canal han sido formidables las dificultades: ha sido necesario hacer penetrar pilotes á fuerza de martinetes en la arcilla, cuyas extremidades se ven en muchos puntos, y acumular entre sus alas el producto de las extracciones. En el kilómetro 39 se encuentra otro pequeño campamento llamado *Le-Cap*, situado en la ribera de Asia, que nada de particular presenta: se eleva á tres metros sobre el nivel medio del mar, con extensión de un kilómetro. Las lagunas del lago Menzaleh terminan en el kilómetro 43, cerca de Kantara. Kantara, llamada punta del Tesoro, es el sitio de tránsito de todas las caravanas y de los viajeros entre el Egipto y la Siria. Kantara era un pequeño campamento donde los árabes del desierto venían á esperar el paso de los viajeros á fin de comprar y vender mercancías. Hoy este campamento árabe está situado á 1.800 metros del canal, en la ribera del Asia, que los campamentos de la Compañía forman una villa que atraviesa el camino de Siria. Se ve una capilla, una mezquita y un hospital. Hay dos hoteles de buena apariencia enfrente del desembarcadero, en la ribera de África, y las oficinas del tránsito y transportes. Un poco más lejos y á la otra parte del canal se ve una especie de aldea griega; y enfrente del kilómetro 43 hay una gran *gare* de 1.000 metros de largo para el paso de los buques en direcciones opuestas, y por la cual ha pasado sin dificultad de ninguna especie, estando la Berenguela enmarcada sobre la ribera del Asia, una fragata noruega de nuestro porte.

Aquí, por causa de dragados que han estado verificando, nos vimos precisados á detener nuestra marcha hasta el 4, que la continuamos para Ismailia.

A partir de Kantara, los terrenos se elevan, las orillas son relativamente altas y se ven funcionar algunas máquinas elevadoras. Estas poderosas máquinas tienen por objeto, como su nombre lo indica, elevar el producto de las dragas á fin de verterlas sobre las orillas que tienen más de siete metros de altura.

Del kilómetro 49 al 53 el terreno se deprime de nuevo y se llega al lago Ballah. Á la derecha se perciben algunas ruinas: después un pequeño campamento llamado *Los Yegres*, que la produce de buena calidad, y ha servido de mucha utilidad durante los trabajos.

Así se llega al sitio llamado el *Ferdane*, situado en la ribera de África entre el lago Ballah y Raz-el-Moyah, en el kilómetro 63, cuya elevación es de seis metros sobre el nivel del mar. Desde los cinco ó seis kilómetros las riberas se van elevando en razón á la que tiene el terreno. El canal atraviesa el suelo del *Guisir*: llámase así una serie de montículos que empiezan en el *Ferdane* y continúan hasta el lago Timsah, y su elevación máxima es de 16 metros sobre el nivel del agua. Este es un punto en que el canal no mide más de 20 metros de ancho; pero su fondo es el mar, y la anchura de este fondo no llega á 22 metros, como queda dicho.

En el kilómetro 71 se ve la población del *Guisir*, á la cual se sube por una escalera de madera hasta la cima de la planicie donde se encuentra. Contiene habitaciones para el personal de obreros, talleres, una capilla católica llamada *Nuestra Señora del Desierto*, una mezquita, la habitación del Ingeniero de la Dirección y un hospital.

La casa del Ingeniero tiene un precioso jardín que protege las habitaciones del ardor del sol.

El altar mayor de la ciudad árabe de Nuestra Señora del Desierto tiene un curioso escultador: es una Santa Familia reposando á la sombra de una palmera, regalo hecho por Berchère á Mr. Lesseps de resultados de su expedición á estas comarcas. Un depósito de agua de 50 metros cúbicos de capacidad surte toda la línea hasta Puerto Said, y la cañería, como ya se ha dicho, sigue la orilla africana.

Desde lo alto de la escalera que conduce al *Guisir* la vista abraza en toda la extensión la inmensa excavación hecha en este terreno, en cuyo fondo circula el canal marítimo, cuya altura es de 26 metros á partir del fondo; para hacerla han tenido que extraer más de 14 millones de metros cúbicos de material, que han tenido que dragar en seco con el auxilio de las máquinas llamadas *Kazavadoras*, de las que no he logrado ver ninguna. Estas máquinas son de la invención de Mr. Couvreux, como las dragas y elevadores son de M. Boselli Lavalley y compañía.

Volvamos al *Guisir*. Siguiendo el canal nos encontramos en un inmenso corte, de donde se desemboca desde luego al lago Timsah ó de los Cocodrilos. Fue el 18 de Noviembre de 1862 cuando las aguas del Mediterráneo comenzaron á penetrar en esta vasta depresión de terreno, así siempre en seco, necesiándose 84 millones de metros cúbicos de agua para llenarlo. Los lagos amargos han necesitado 1.600 millones de metros cúbicos. La plenitud del lago Timsah ha costado tres meses; sus orillas han recibido el extracto de las dragas, y estas han trabajado de manera á conservar un puesto interior de siete á ocho metros de profundidad y de 60 hectáreas de superficie, formando á través del lago un canal avializado.

Hétenos ya en Ismailia, de cuya ciudad vamos á dar una idea, como lo hicimos de Puerto Said. Al entrar en

el lago Timsah no se tarda en descubrir la parte del Sur de dicha ciudad, en la cual están las habitaciones de los principales funcionarios. Son las más notables el palacio del Gobernador; la casa del Ingeniero en jefe, Director general de los trabajos Mr. Voisin Bey; las de los Sres. Borel y Lavalley, y el *Chalet* de Mr. de Lesseps. Todas estas construcciones constan de un sólo piso clavado sobre un mazo de piedra; están guarnecidas de extenso y elegante barandaje, adornadas de bonitas esculturas de madera, y todas las casas están precedidas de primeros jardines.

Mucho se han criticado estas habitaciones por los detractores de la Compañía; pero la verdad es que en medio de su elegancia y primor no son ni grandiosas, ni sobresalen por su lujo: apenas cabrán 20 personas en el principal salón de Mr. de Lesseps. Pero todo es tan confortable y el suelo en que están colocadas estas habitaciones es tal, que la vista se detiene con placer sobre el menor adorno y la más endable vegetación: se descubre en muelle saliente de madera de construcción pontal, al cual viene á terminar en línea recta una hermosa avenida perfectamente empedrada y sembrada de arboleda. Sobre la izquierda se ve un pequeño establecimiento de baños de mar.

Esta avenida atraviesa desde luego el canal de agua dulce sobre un puente-escucha, y después toda la ciudad de Sur á Norte. Se ve á la izquierda el hotel de los viajeros; á la derecha un poco más lejos la iglesia católica, y la avenida termina directamente en la estación del camino de hierro.

Á la derecha anchas calles con sus correspondientes aceras dividen la ciudad en muchas manzanas con numeración casero. Merecen especial mención dos plazas: una la recibida el nombre de *Plaza de Champollion* en memoria del ilustre sabio al cual se debe la interpretación racional de los caracteres jeroglíficos, y de quien se ha dicho recientemente que tratándose de arqueología egipcia no es posible apartarse de sus preciosos datos.

Esta plaza, donde vienen á terminar cuatro anchas calles diagonales y cuatro perpendiculares, está toda ella rodeada de confortable caserío; tiene espaciosas aceras, y á las calles preceden bonitos jardines, abrigados de los rayos del sol por una ligera baranda.

El centro de la plaza lo forma un espacioso cuadrado con alamedas muy bien conservadas, que son un paseo muy agradable. Este punto de la ciudad es el cuartel general de los empleados casados: cada familia ocupa una de las casitas que rodean dicha plaza. En contraposición las habitaciones de la otra plaza están exclusivamente destinadas para los empleados que no tienen familia, y por esto la llaman plaza de los Celibarios.

Hemos hablado del barrio aristocrático de Ismailia; mas á la derecha, después de atravesar la avenida de la Emperatriz, se encuentra el barrio del Comercio y la población griega, calles, cervecerías, cantinas, fondas de poca importancia, restaurantes, tiendas de todas clases, verdadera confusión de mercancías y de nacionalidades diversas, pero por todas partes dominando el elemento francés.

Á la izquierda de Ismailia, después de pasar la avenida Victoria que conduce á la estación, encontramos fábricas y departamentos para uso de la Compañía. Las embarcaciones destinadas á los transportes de la Compañía son muy curiosas, y cuenta de su propiedad hasta 700 camellos.

Á un lado están los almacenes y oficinas del tránsito; un poco más lejos la villa árabe, que en nada se parece á la otra villa árabe de Puerto Said, puesto que tiene mucho mayor importancia y animación. Abundan en ella todas las distracciones que agradan á los orientales.

Es en fin Ismailia digno centro de los trabajos de la Compañía.

Permanecemos en el lago Timsah fundados en frente de Ismailia, verificando las operaciones de alijo necesarias para poder salvar el único obstáculo que se ofrecía á nuestro paso por el canal, que no era otro que una

roca situada en el centro del Serapeum con solo cuatro metros 90 centímetros de fondo, que se había descubierto en los días mismos que precedieron á la inauguración del canal, situada casualmente entre dos de las repetidas sondas hechas, y de 20 metros de extensión, sobre la cual se trabajaba incesantemente, tanto con barreno de pólvora cuanto con las dragas, cuando era posible.

Mientras tanto la fragata *desembarcaba* todos sus efectos en embarcaciones facilitadas por la Compañía. Cinco metros tres decímetros pudieron obtenerse de *calado inmediato* con el alijo total. Pero ya en el Serapeum, á beneficio de los trabajos hechos, se había logrado obtener este fondo, garantizándonos una relativa seguridad en nuestro paso, y nuestros efectos habían salido para Suez en las dichas embarcaciones por el canal de agua dulce. Grandes fueron las atenciones que durante nuestra permanencia en Ismailia recibieron el Comandante y todos los Oficiales de este buque por parte de Mr. de Lesseps y de todos los altos empleados de la Compañía y de sus familias, á cuyas atenciones correspondió el Comandante con un magnífico banquete en la tarde del 14, al cual asistieron todos los dichos señores con sus familias; cuyo banquete, así como un baile improvisado, fueron verdaderamente espléndidos, y en los que reinó toda la cordialidad que en semejantes circunstancias era de esperar.

El día 15 nos pusimos en movimiento para dentro del canal convenientemente preparados y pilotados por Mr. Victor Possel, Comandante de Marina, que así como Mr. Pintel tampoco quiso confiar á nadie el cuidado de esta importante función.

En el kilómetro 83 era en donde se encontraba el muelle cuando se ejecutaban los trabajos. Desde este kilómetro se eleva á voces el terreno hasta nueve metros sobre el nivel del Mediterráneo en una anchura de siete kilómetros, y constituye en el 89 lo que se llama el suelo del Serapeum, pasado el cual y el lecho de roca que forma hoy el único obstáculo del canal se desemboca en la vasta extensión de agua llamada Los Lagos Amargos, después de los que se encuentra el suelo del Chalouf que conduce á Suez. Toda la navegación de esta parte del canal es relativamente fácil; las curvaturas son pocas, y basta el cuidado exquisito con el timón para no salir de la enfilación que forman las valizas y pasar sin dificultad.

En suma: el día que este canal tenga 40 metros de ancho en sus fondos y permita la navegación simultánea en sentidos opuestos, será la necesidad que ahora hay de esperar en las *gares* ó ensanches; y cuando en todo el haya los ocho metros de fondo anunciados, lo cual conseguirán bien pronto, será la obra más acabada del siglo. Hoy se navega en él con bastante facilidad, especialmente en buques que calen menos de 530 metros; y no debe intuirse dicho paso con garantía de seguridad sino con buques que calen menos de dicha cantidad.

Detractores tiene ya la obra, y esto no es de extrañar: condición inherente á la humanidad es la controversia: por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la más sublime ejecución, de que tal vez en algunos años los resultados financieros de la empresa no correspondan á lo que sus autores hayan creído.

Los considerables gastos de entretenimiento y conservación que necesita esta obra; los gastos no menos crecidos de esta administración, tal vez harán que los dividendos de los accionistas no alcancen á lo que se promete. Según los cálculos de Mr. Koninek, autor del folleto que hace la oposición más sangrienta á la empresa, por nuestra parte obligamos la convicción, afirmando que la sublime idea y la

